

BOLETÍN ANTROPOLOGÍA

LA DAGA COMO SÍMBOLO Y PARTE DE UNA TRADICIÓN DEL EJÉRCITO

Por: **ANGIE MOLINA**

Las ceremonias de ascenso para los soldados que inician su carrera militar son momentos de gran significado, tanto para las personas involucradas como para la institución en general. Estas ceremonias refuerzan la identidad militar y reconocen los logros individuales de su formación como cadetes del Ejército Nacional. Una de las primeras ceremonias de armas en la vida militar es la entrega de las dagas a los cadetes de la Escuela Militar, que se

realiza tres meses después del ingreso de un recluta y representa el primer peldaño alcanzado en su formación como futuro Oficial de la República.

Para los militares, la daga es la primera ceremonia de armas y forma parte de los rituales de ascenso que simbolizan la pertenencia a la institución; entendiendo el rito como una práctica realizada con un sentido específico que fortalece y transforma, cargada de simbolismo (Lorite-Mena, 1984). Desde una perspecti-

va antropológica, este acto puede ser un elemento clave para comprender aspectos de la carrera militar, ya que permite entender los sistemas de pensamiento, las prácticas y las costumbres que existen dentro de la institución y que son fundamentales en la profesión militar.

LA CEREMONIA DE LA ENTREGA DE DAGAS

El evento tiene lugar en el Campo de Paradas, donde se encuentran las familias

de los alumnos y los militares de mayor rango, quienes dirigen la entrega de las dagas. Los cadetes de la Escuela Militar desfilan por compañías¹ vistiendo sus uniformes de parada para rendir homenaje a la bandera de guerra y entonar el himno nacional. También, como parte del protocolo de estas ceremonias, se rinde homenaje a los militares caídos en cum-

plimiento del deber constitucional de defender la soberanía, la independencia y la integridad territorial. Esto marca el inicio del ritual de entrega de las dagas, donde el aspirante recibe una daga que simboliza las llaves de la ESMIC y su pertenencia a la institución. En este punto, el cadete lleva su daga como símbolo de las insignias y armas de la República.

Después de la entrega, un sacerdote bendice a los nuevos cadetes y a sus da-

gas, y culmina con el juramento y el código de honor del cadete. Para los militares, la entrega de la daga al nuevo cadete simboliza el esfuerzo y la vocación de servicio que tanto hombres como mujeres han demostrado durante varios meses. Dentro de este contexto militar, la vocación es un impulso social que actúa individualmente y que invita a un hombre o a una mujer a formar parte de las filas del ejército (Trujillo-Hassan, 2004).

LA DAGA Y SUS RAÍCES HISTÓRICAS

Esta ceremonia tiene sus raíces en una historia particular que la ha convertido en parte fundamental de las tradiciones del Ejército, siendo un elemento importante tanto para la institución como para sus miembros. Las dagas fueron armas de primer orden de la milicia en Colombia. Durante siglos, fueron la dotación básica

de los ejércitos que combatían cuerpo a cuerpo. Con el tiempo, a medida que las prácticas de guerra evolucionaron, cayeron en desuso hasta convertirse en un símbolo (Martínez-Celis, 2021).

La llegada de esta tradición a Colombia se produjo a través de la misión militar chilena en 1907, país que estaba fuertemente influenciado por la doctrina militar prusiana desde 1890. Esta doctrina im-

plantó un nuevo orden interno, introduciendo la "disciplina prusiana" sobre la base de "orden y ejecución", el sistema de servicio militar y la venta de material de artillería y fusilería (Borja, 2020). Con la creación de la doctrina prusiana dentro del ejército chileno, se adoptó como referente la daga del fusil que se estaba utilizando en ese momento en algunas unidades del ejército alemán, que era el fusil 1971; actualmente, la daga de la Es-

cuela Militar de Cadetes es un símil de la bayoneta de 1871 del Mauser alemán².

Es así como Colombia adoptó diversos símbolos de esta tradición militar, y las primeras dagas llegaron a través de esta misión, convirtiéndose desde entonces en un instrumento que forma parte de las ceremonias de armas y de ascenso dentro del Ejército Nacional.

Para los militares, la daga se convierte así en la insignia que representa la disposición del cadete, preparado para defender y servir al país. Junto con el uniforme de paradas, refleja la uniformidad y la disciplina de la institución. La oración y la bendición de las dagas, así como el juramento y el código de honor de la es-

LA DAGA COMO SÍMBOLO

La daga, abordada desde lo simbólico, es un elemento fundamental que contribuye a comprender lo que implica ser miembro del Ejército Nacional y que se relaciona con los sistemas de pensamiento, las prácticas y las costumbres dentro de la institución. La ceremonia de entrega de las dagas encarna un ritual que involucra a la persona, el cuerpo, la representación y la experiencia.

Desde la antropología simbólica, hablar de la daga del cadete como símbolo encapsula significados que trascienden las palabras, pues: "No se trata de una representación única, de una cosa única, sino de una representación arbitraria, o más o menos arbitraria, que significa otras cosas o que supone unas costumbres" (Mauss, 1979). A partir de esta idea, para los cadetes, la daga puede entenderse como un símbolo socialmente establecido a través de esta ceremonia, donde

estos elementos, tanto materiales como simbólicos, se unen.

Para los militares, la daga se convierte así en la insignia que representa la disposición del cadete, preparado para defender y servir al país. Junto con el uniforme de paradas, refleja la uniformidad y la disciplina de la institución. La oración y la bendición de las dagas, así como el juramento y el código de honor de la es-

cuela, los identifican como cadetes de la República.

LA CEREMONIA Y EL SISTEMA JERÁRQUICO

Si bien es importante destacar que esta ceremonia también demuestra una posición dentro del sistema jerárquico militar, que es, en esencia, un sistema de organización social que se basa en la diferenciación. Su estructura gira en torno a

posicionar al individuo en una red de relaciones, mediadas por las jerarquías en función del mando en la organización. No solo confiere un título a cada uno de sus integrantes con distinciones formales de grado, sino que también determina la conducta de los individuos.

Para los militares, la ceremonia de posesión de la daga simboliza el conocimiento que evidencia un nivel de especialización creciente conforme se asciende en la estructura jerárquica, el esfuerzo y el sacrificio requeridos para alcanzar un logro. Para la institución, esta encarna la autoridad que representa la disciplina, el predominio del mando y el adiestramiento del soldado, convirtiéndose en el sello distintivo de aquellos que han elegido la carrera militar como su proyecto de vida.

Finalmente, es interesante ver cómo para los militares en ceremo-

nias como la de la entrega de las dagas, la configuración de determinados lenguajes, símbolos y espacios refuerza y reproduce los valores y principios de la institución. Esta debe ser vista como una unidad social o una estructura formada por personas que poseen un conjunto de creencias, valores y comportamientos comunes que persiguen objetivos específicos y ha sido estruc-

turada para ello. De esta manera, se puede pensar en la ceremonia de entrega de dagas a los cadetes como un ritual que conecta el pasado, el presente y el futuro de los soldados y de la institución, como parte de una operación histórica que busca lograr la cohesión social interna, legitimar la profesión y la institución misma, siendo necesarias para el funcionamiento de la organización.

REFERENCIAS

Lorite-Mena, J. (1984). Rito y mito: referentes estratégicos de comportamiento y legitimación del sistema interpretativo. *Ideas y Valores*, (64-65), 31-55.

Martínez-Celis, D. (2021). *Patrimonio cultural militar de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"*. Departamento de Historia Militar. <https://openarchive.icomos.org/id/eprint/2549/1/Patrimonio%20militar%20esmic.pdf>

Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Tecnos.

Borja, R. (2020, 30 de octubre). Prusianismo. Enciclopedia de la Política Rodrigo Borja, Enciclopedia de la Política. <https://www.encyclopediadelapolitica.org/prusianismo/>

Trujillo-Hassan, D. (s. f.). *La vocación militar, un llamado a ejercer la profesión castrense—Ejército Nacional de Colombia*. Ejército Nacional. Recuperado 27 de septiembre de 2023, de <https://www.ejercito.mil.co/la-vocacion-militar-un-llamado-a-ejercer-la-profesion-castrense/>

AUTOR

ANGIE TATIANA MOLINA DUARTE

Antropóloga en formación, con énfasis en el área social y cultural de la Universidad Externado de Colombia, con intereses investigativos relacionados con procesos sociales, territorio y medio ambiente. Actualmente desarrolla su práctica universitaria en el Centro de Estudios Históricos del Ejército.

MY. Marlon González Rodríguez
Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército

TE. María Camila Otálora
Oficial de Ciencias Sociales y Humanas

Christian Camilo Rodríguez R.
Asistente Editorial CEHEJ

Edward Giovanni Álvarez Pérez
Diseñador Multimedia CEHEJ

Sugerencias y comentarios:
cienciasmilitaresejercito@gmail.com